

EL HERALDO GAELIGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE
en su Administracion, calle
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO
diez reales trimestre,
adelantados.

SUMARIO.—Galicia musical por J. V. Silvani.—
El P. Feijóo, por C. Placer Bouzo.—Las alas
del espíritu, por J. M. Hermida.—A mi ma-
dre, (poesía) por Félix M. Astray.—N' unhos
dias (poesía) por Carlos Leira.—Seccion bi-
bliográfica, por X.—Variedades.—Miscelánea.
—Anuncios.

GALICIA MUSICAL.

*Primeros tiempos históricos.—Adelan-
tos de dicha época.*

II.

Música y poesía
en una misma lira tocaremos.
Iriarte.

En las primeras edades de Galicia, cuando aun en España no se conocian ni los espectáculos dramáticos ni el lujo de las naciones extranjeras, no habia mas música que la de los campesinos, ó la que ha servido siempre para distraccion y recreo de las clases populares. Esta fué la primitiva música de los gallegos.

Pero los judios españoles, que confundidos entre godos y romanos vagaban por toda la península española, han cultivado la música tan ventajosamente (por la proteccion que siempre tuvieron de los reyes godos — arrianos) que todos tomaron modelo de su notacion y de sus

cánticos. En las sinagogas establecidas en España con culto público y particular habia cantos tan medidos y arreglados como los del culto cristiano, segun se cree. Mas la notacion judia se hizo tan popular, que fué adoptada en toda España, siendo conocida por el nombre de *notacion rabinica*.

Los primeros que usaron la notacion judia fueron los gallegos y portugueses: desde el siglo VI de nuestra Era aparecen cantos populares y aun religiosos arreglados bajo el principio metódico del sistema rabinico.

El autor de la *Historia de la música española*, refiriéndose á los gallegos y portugueses, dice en su importantísima obra: «Estas dos naciones originarias de los celtas, desde la mas remota antigüedad, y acaso antes de la venida de los fenicios á España, hacian uso de la música y poesía no solo en las ocasiones de gran júbilo, sinó tambien en sus funerales, y con especialidad, cuando marchaban á las batallas, á donde nunca iban sin ser precedidos de coros compuestos de voces é instrumentos músicos; los que, alternando con los cantores, hacian resonar en los confines multitud de aires ó sonatas estremadamente alegres: *costumbres que comunicaron no solamente á los pueblos confinantes, sinó tambien á*

los mismos galos, con los cuales se mezclaron.»

En corroboracion de las palabras de Soriano Fuertes tomadas de su *Historia de la música española*, debemos recordar aquí, que los gallegos fueron siempre de un carácter alegre, como lo prueban sus antiguas *foliadas* (sinónimo de las *folias* francesas, cuyo significado no ignoramos); que en los actos fúnebres demostraron siempre sus buenos sentimientos, presentándose muy complacientes y obsequiosos con las familias que motivaban aquellos actos; y, finalmente, que el antiguo proverbio *Galaici ibant ad bellum á-la-lá cantantes*, no prueba otra cosa sino que los gallegos al marchar á los combates hacian uso de la música; probado está que *los gallegos iban á la guerra cantando* el melancólico *á-la-lá*: de cuyo canto originario de los valles del Ulla, nos ocuparemos detenidamente en otro lugar.

Los gallegos y portugueses fueron los primeros que escribieron y poetizaron en lenguaje vulgar. Su idioma poético musical, protegido por personas de significacion é influencia, llegó á desarrollarse tan ventajosamente, que los aficionados adquirieron poco á poco un gusto particular para el cultivo de la poesía y de la música; por esta razon es muy creible que los gallegos hayan comunicado sus conocimientos artísticos á los demás pueblos de España, como un reputado escritor asegura.

Desde Alarico, cuyo monarca estableció su trono en Galicia en el año 414, puede asegurarse que la música fué progresando notablemente en nuestro antiguo territorio. En dicha época fue cuando apareció en todo su rigor el *sistema de notacion* iniciado por los hebreos, cuya desheredada tribu para congraciarse con su soberano, cultivó la música con esmero: por esta época, ó poco despues de ella, fué cuando los galaicos iniciaron *otro sistema*, no solo para representar la entonacion de los sonidos, sino

tambien para indicar las cuerdas y los dedos con que debian herirse. Estos sistemas de notacion serían de poca importancia y casi inútiles para nosotros; pero ellos nos dan una ventajosa idea de sus adelantos en una época de atraso é ignorancia; en una época en que cualquier reforma debiera ser considerada como un paso dado para el adelanto é ilustracion de los siglos.

Por el año 585, reinando Leovigildo, se unió Galicia al resto de España; y entonces toda la península adoptó los cantos, bailes y ritmos del pueblo gallego, como, á proceder con calma, pudiéramos cumplidamente demostrar.

El Sr. Soriano Fuertes, hace justicia á los gallegos de los siglos á que se refiere nuestra narracion histórica; por consiguiente, recomendamos la lectura del primer capítulo de su escelente *Historia de la música española*, para que los incredulos puedan enterarse minuciosamente de la *antigüedad é importancia* que corresponde á Galicia en su parte poético-musical.

Y si en dicha obra no se trata de la historia musical de Galicia *con referencia á otros siglos*, como debiera esperarse, nosotros continuaremos dicho trabajo, dando á conocer las muchísimas omisiones cometidas por biógrafos, críticos e historidores.

Galicia necesitaba un *heraldo*, hoy que lo posee, cumplirá su nobilísima mision cual corresponde.

III.

Cátedra artistica establecida en Betanzos.

Pasemos por alto los siglos X y XI y sus años confinantes, época de oscuridad *para nosotros* (1) y dejemos á

(1) Decimos época de oscuridad; pero entiéndase que ésta solo existe para nosotros porque no vemos claridad en los citados siglos: culpese, pues, á nuestra ignorancia y no á la historia de dicha época

Frankon y Guido Tretino que promuevan esa gran revolucion que admiró al mundo filarmónico. Nosotros, atendiendo la carencia de documentos históricos referentes á dicha época, vamos á dar cuenta de la cátedra-conservatorio establecida en Betanzos en el siglo XIII.

Es muy cierto que en ningun documento español del siglo actual se encuentra noticia de la *Cátedra* musical establecida en Betanzos; es evidente que en las obras de mas nota publicadas en España no se dedica una sola palabra al conservatorio artistico de dicha ciudad. Pero nosotros, amantes de la historia y mas amantes todavia de todo aquello que tienda á ilustrar el arte músico, hemos buscado un notable manuscrito redactado en el siglo pasado, merced al cual sabemos de una manera positiva que en el siglo XIII existia en Betanzos, una bien montada escuela, conocida bajo el nombre de *Cátedra artistico-musical*.

El fundador de esta escuela, que tambien se cita en el manuscrito de que hicimos mérito, fué el distinguido y laborioso profesor D. Benito Peleon, cuyo nombre es ventajosamente conocido en las letras portuguesas. Este profesor gallego hizo un estenso y razonado reglamento para la direccion interior de tan notable escuela; dirigió los trabajos académicos por espacio de 20 años; y dió con su laboriosidad notable impulso á los estudios musicales de su época.

La existencia del conservatorio musical de Betanzos no es dudosa, el manuscrito á que hicimos referencia, cita á Peleon como fundador de dicha escuela; y un libro portugués publicado en 1813 habla con elogio de dicho gallego, designándolo como iniciador de aquel establecimiento añadiendo además, que escribió algunas obras musicales de mucho mérito.

En Galicia ha existido la *Cátedra* en cuestion en el siglo XIII, época precisamente en que no se conocian mas

establecimientos artísticos de importancia que la antigua *Escolania* de Cataluña y la *Cátedra* de Salamanca. Pero si de esta última *Cátedra* se escribió poco, mucho menos se ha escrito de la *Escolania*; no estrañándonos, por consiguiente, que no se haya dedicado una sola linea á nuestra tan olvidada escuela. (1)

Galicia debió ser considerada en siglos anteriores como un país salvaje, ó se ha creido que era respecto á España lo que el Celeste Imperio con relacion al mundo conocido. Sea lo que fuere, uno de estos absurdos tomó cuerpo, y los gallegos han trabajado alejados de la *ilustracion castellana*; y cuando merecieron el nombre de científicos en letras, comercio, artes y navegacion, nadie creía posible que los gallegos tuviesen ni aun centros de instruccion elemental. ¡¡Mucho puede la aberracion humana!!

Solo asi nos esplicamos el como siendo Galicia un país *esencialmente artistico* haya pasado desapercibido para la ilustracion histórica de respetables corporaciones; solo asi comprendemos el porque la existencia de la *Cátedra* de Betanzos, hoy orgullo nuestro, ha permanecido ignorada para los historiadores artísticos de nuestra Península.

Loor!!... Gracias!!!!

Pero á despecho de nuestros detractores, á despecho de todos cuantos se declaren enemigos de nuestras creencias artísticas, diremos con claridad y robusta entonacion: *Galicia ha tenido en el siglo XIII una gran Cátedra musical, verdadero conservatorio en una época en que á excepcion de la Cátedra de Salamanca, fundada por D. Alfonso el sabio en 1254 y la célebre Escolania Mousterrat de Cataluña, no se conocian centros de educacion filarmónica, propiamente hablando. Galicia ha tenido un establecimiento científico sos-*

(1) La *Escolania* data por lo menos desde el siglo IX, segun documentos existentes en su mismo archivo: esto no obstante, nada se dijo de tan notable establecimiento hasta que nuestro amigo el Sr. Saldoni dió á luz su *Reseña histórica*.

tenido por corporaciones municipales: tuvo vida por lo menos 30 años, según nuestros datos; y de él, CONSTE ASI, han salido profesores muy buenos, á juzgar por las noticias que tenemos de dicho siglo.

Ofrecemos, para concluir este artículo, no descuidar las investigaciones acerca de tan importante establecimiento artístico-musical.

Coruña

VARELA SILVARI.

EL PADRE FEIJÓO.

A mi querido amigo el inteligente joven Don Segundo Feijóo Montenegro y Gayoso.

VI.

Al P. Feijóo debiera erigirse una estatua y al pié de ella quemar sus escritos.

He aquí la terrible sentencia lanzada contra el sábio benedictino gallego por un ilustre literato moderno y á la que nos referiamos en los últimos párrafos de nuestro anterior artículo.

Para juzgar tal crítica nos veriamos obligados á reproducir lo que en tres páginas dijo ya el erudito D. Vicente Lafuente, y únicamente diremos como él, para disculpar tan poco meditada aseveración, que el dicho del eminente Lista no puede tomarse al pié de la letra, ni fué tal seguramente la intencion de su autor.

Aprobar lo mismo que se reprueba, no puede ser. Levantar una estatua como testimonio de gloria repeliendo lo mismo en que se funda, es un absurdo. Quemados los libros, la estatua se fundiria al calor de la hoguera, y no nos quedaria otro recuerdo del P. Feijóo que la memoria de aquel acto inquisitorial y el mismo renombre que dejó en pos de sí el Marqués de Villena.

Las repetidas ediciones y traducciones de las obras de Feijóo demuestran que no fué su siglo tan refractario en hacerle justicia. Oigamos sino al P. Sarmiento demostrando en su apologia escrita en 1772, la aceptación de las obras de su maestro. «De manera que habiéndose impreso ya cuatro veces el tomo I. tres el II y III, dos la *Ilustracion apolegética* y una el IV, son ya 13 ediciones. Aun no alcanzan para satisfacer al público. Del tomo IV se tiraron 2.250 ejemplares y no obstante es preciso que en

la misma oficina donde se imprime á la vez el V, se reimprima el IV y vuelva á la prensa por 5.ª vez el I.»

Quince, son las ediciones que de las obras del P. Feijóo se hicieron según afirma Sempere y cree Lafuente; pero aunque nosotros tengamos noticia de alguna mas, no podemos asegurarlo por no haberlas visto de fecha posterior á la última que cita aquel literato.

Trascribamos ahora lo que á continuación dice el Sr. Lafuente: «Si se calcula, unas con otras, las 15 ediciones á 2.000 ejemplares (pues de algunos tomos sabemos se imprimieron mas) resultan impresos 420.000 y si á estos se añade las apologias, demostraciones y otros escritos sueltos, podrán calcularse los tomos impresos de los escritos del P. Feijóo en *medio millon* de volúmenes aproximadamente y de bastante grueso, en 4.ª y de letra compacta.»

Esto sin contar las ediciones que de ellas se hicieron en otros idiomas las cuales representan, por lo poco, otros 500.000 volúmenes, resultando impresos del P. Feijóo, *un millon* de tomos en 4.ª y letra compacta, lo que hace tan razonable la irónica frase del erudito biógrafo:

¡Mucho habia que quemar al pié de la estatua!

No pocos sinsabores y disgustos amargaron la virilidad del eminente crítico, especialmente en el período de la lucha literaria que tan valientemente sostuvo no solo con sus impugnadores, sino con todo su siglo. Él sin embargo triunfó, como triunfa siempre la verdad, pese á todas las rémoras, y al fin de su vida tuvo el placer de ver endulzar la hiel que tanto habia amargado. Las Academias le nombraban su individuo honorario; miembros de la de Ciencias de Paris tan ilustres como Fontanelle, Condamine, Mairan y otros que caminaban al frente del progreso de su patria no omitian en ninguna ocasion los elogios al sábio gallego; eminencias del saber como los Cardenales Cienfuegos y Querini, español aquel é italiano el último, rinden un tributo de admiración á la sabiduria de Feijóo. Muchos Collegios le ofrecieron su Abadía, mas él no aceptó mas que la del en que vivia. Los monasterios de Samos y San Martín de Madrid le nombraron su maestro general. Siempre eludió el Gobierno general de la Religion con que intentó investirse y si no pudo rehusar el voto perpétuo en el capítulo que le fué inferido, su modestia en extremo excesiva, hizo que no llegase á la silla pon-

tifical para la que sin duda seria llamado. Destinándole Felipe V, para una de las Metrópolis mas ricas de América y habiéndoselo comunicado el Confesor de S. M. á Feijóo, éste creyó que siendo aquella dignidad indigna de él, sin duda el rey queria tentar su ambicion ofreciéndole un Obispado que él rehusaria. Esto demuestra hasta donde llevaba su natural modestia el sábio benedictino.

Esto movia mas á que los poderosos le mostrasen su afecto. Fernando VI que comprendia lo que valia el benedictino gallego elevóle con gran justicia á la dignidad de Consejero suyo con los honores y prerogativas de Obispo. Grande honor recibió en ello Feijóo puesto que era el primer caso que se daba de ser elevado á tan alta dignidad por el mérito de trabajos literarios, segun lo hace constar el mismo rey en su R. cédula dada en S. Lorenzo el Real á 17 de Noviembre de 1748. El aprecio este en que todos los monarcas reinantes durante su vida, le tuvieron, contribuyó tambien á mitigar sus dolores. Gran placer debió sentir, pues, cuando recibió la atenta y apologetica carta que desde Nápoles le dirigió su angusto rey Carlos III al regalarle la preciosa obra de *Antigüedades de Herculano*, viendo que en medio de las intrincadas ocupaciones que habian llevado al rey á Italia, no se olvidaba del humilde sábio benedictino.

Ya hemos dicho cuanto influyó Feijóo en las reformas que Benedicto XIV llevara á cabo dentro de la Iglesia; esto que sin duda es una gran gloria para nuestro sábio compatriota, no hemos sido nosotros los primeros en decirlo. Oigamos á Fr. Manuel Barrera General de los Carmelitas en la Oracion fúnebre de aquel Pontífice: «Fue Su Santidad apasionadísimo á ese grande hombre, honor de España, el sapientísimo Feijóo cuyo *Teatro crítico* me dijo muchas veces leia con gran gusto y aun confesaba que aquel tratado de *Música de los templos* le dió el último impulso para la reforma que hizo dentro de su estado.» Estas frases pronunciadas por un gran conecedor de Benedicto XIV y repetidas por el auditor de la Rota, D. Manuel Ventura Figueroa oriundo de Galicia, prueban la gran estimacion en que el sábio Pontífice tuvo al distinguido erudito, mucho mas cuando en dos párrafos de su Bulario, cita Benedicto XIV la opinion de Feijóo.

Hemos hablado ya de la gran revolucion que las obras de Feijóo produjeron en España, y lo que cuenta el Doblado de si, podrian contarle otros miles de inteligencias á quie-

nes las obras del sábio gallego al par de darle algunos conocimientos de hechos, les habia enseñado *para siempre á raciocinar, á examinar á dudar.*

Dice un ilustrado crítico que el P. Feijóo es el tipo del periodista en el siglo pasado. Y en efecto, exclama, sus 118 discursos y las 163 cartas ¿qué son sino otros tantos artículos de fondo que en vez de ser publicados en hojas sueltas salen coleccionados por tomos? Efectivamente, esa costumbre de escribir por artículos tratando así toda clase de materias, parece ser, en aquellos tiempos en que el periodismo estaba en embrión en España, uno de los elementos que mas contribuye á dar el vuelo que tomó la prensa periódica en la presente época. Mas si Feijóo, tomaba, como se observa, de los artículos del *Journal des savans*, de Paris del *Diurio de los literatos* de Roma, del *Mercurio sábio* de Anisterdan y de otras revistas extranjeras que recibia, muchos elementos para la confeccion de sus trabajos de verdadero periodista; no es este su principal mérito, sino que á él se debe la obra del *Enciclopedia* en España, realizada aquí únicamente por él, mientras que en la nacion vecina necesitaba de los esfuerzos de un Didot, un Alembert y demás sábios franceses que lograron llevar tan allá la obra de la Enciclopedia, siguiendo las huellas del sábio de Casdemiro, que al borde del sepulcro veia endulzar así sus amarguras.

Terminaremos en el próximo artículo nuestro trabajo, demasiado extenso ya para este semanario, pero demasiado pequeño para la importancia del asunto á cuya altura no podemos elevarnos en un periódico, donde no es posible evacuar multitud de citas que un trabajo formal requiere y no un humilde ensayo como este.

CAMILO PLACER BOUZO.

LAS ALAS DEL ESPIRITU.

PRELUDIO.

IX.

En la historia de la ciencia geométrica hallamos un *Isidoro* que inventa un instrumento para describir la parábola valiéndose de cierto movimiento continuo. El primer tratado de trigonometría se debe á *Menelao de Alejandría*. *Sereno*, demuestra que la seccion del cono produce, la misma elipse que la seccion del cilindro. *Perseo* inventa

las líneas esféricas ó curvas que se forman cortando el sólido engendrado por la rotación de un círculo en torno de una cuerda ó de una tangente. *Filon de Tianes* imagina otras líneas esféricas y perfecciona la teoría de las curvas.

En el siglo XIV nace *Pablo Toscanelli* para trazar en la catedral de Florencia el gnomon mas elevado que existe en el mundo.

Francisco Maurólico de Mesina observa que las líneas trazadas por la aguja de gnomon son siempre secciones cónicas, variadas segun la naturaleza del plano sobre el cual se proyectan. Determinó tambien el centro de gravedad de varios sólidos.

El veneciano *Juan Bautista Benedetti*, á últimos del siglo XVI publica una *Solucion de todos los problemas de Euclides, con una sola abertura de compas*. Establece la teoría del descenso de los cuerpos pesados y nos dice que aunque de diferente volumen, caen en el vacío con igual celeridad; no ignora el peso y la elasticidad del aire, explica las variaciones anuales de temperatura por la oblicuidad de los rayos solares; cree en la

luralidad de los mundos y rechaza la incorruptibilidad de los cielos como tambien varios errores de los peripatéticos.

En 1615 vemos á *Keplér* en su *Nova stereometria doleorum*, examinando todos los sólidos que pueden resultar de un segmento de seccion cónica en derredor de una línea que no es su eje. Considera al círculo como compuesto de una infinidad de triangulos que tienen su base en la circunferencia y su vértice en el centro; al cono como un conjunto de pirámides, y á un cilindro como una reunion de prismas. De esta manera, admitiendo los sólidos como compuestos de infinidad de superficies, la superficie de infinidad de líneas, y las líneas de infinidad de puntos, buscó la cuadratura del círculo y la capacidad de los toneles entreviendo la teoría de los infinitesimales.

El milanés *Cavalieri*, profesor de matemáticas en Bolonia y contemporáneo del inmortal Galileo, resolvió el problema propuesto por Fermat que tenia por objeto determinar el punto menos distante de otros tres dados, aplicando un teorema que da la cuadratura de todo triángulo esférico. En 1635 publicó su método de los invisibles fundándolo en que los sólidos pueden considerarse como compuestos de infinidad de superficies colocadas una sobre otra como elementos indivisibles, las superficies como un conjunto de líneas, y estas como un conjunto de puntos, adelantando asi á Keplér.

Sabiendo sumar una série infinita de términos en progresion aritmética, tal como la de los diámetros de los círculos decrecientes del cono,—círculos que son como sus cuadrados—*Cavalieri* halló que en términos infinitos la suma de los cuadrados descritos sobre líneas crecientes en progresion aritmética corresponde, precisamente a la 1.ª parte del cuadrado mayor, multiplicado por el número de términos; ó de otra manera, que un cono es la 3.ª parte de un cilindro que tenga la misma base y la misma altura: demostracion que puede adoptarse á los demás sólidos. De este modo abrió el camino á los grandes progresos de la geometría. No pudo demostrar su método y conoció que era un corolario de el de exancion de Arquímedes; pero la idea que dió del punto, de la línea, de la superficie y del sólido fué la base en que fundó Newton su cálculo de las fluxiones.

Roberval, en 1634, demostró que el area de la *cicloide*,—que es la curva descrita por un punto de círculo que se adelanta al mismo tiempo y gira en un plano horizontal—equivale á tres veces el area del círculo generador. *Torricelli* halló tambien esta misma solucion, y *Descartes* oyendo hablar de este descubrimiento dió una demostracion propiamente suya como cosa fácil. Entonces es cuando *Descartes* inventa las tangentes de la *cicloide* sirviéndose del principio de Kepler que considera la curva como un polígono de infinitos lados, y en su consecuencia un arco infinitamente pequeño lo gradua igual á su cuerda; establece que toda curva geométrica tiene su propia ecuacion fundamental que espresa la relacion constante entre la abscisa y la ordenada; que una ecuacion simple solo puede espresar la relacion de las líneas rectas; que la solucion de una ecuacion cuadrática debe encontrarse en una de las cuatro secciones cónicas, y que las potencias mas elevadas de una incógnita, conducen a curvas de orden superior.

JOSÉ M. HERMIDA.

A MI MADRE.

¡Ay! tú en tu seno me llevaste un día,
 Angel, despues, me diste tu regazo;
 Por volver á tu seno ¿que daria,
 Qué daria por darte ¡un solo abrazo?
 Yo no sentí tu amor, ni tus caricias,
 Yo no escuché tu canto adormecido,

Solo comprendí tarde las delicias
De una madre al besar su hijo querido.

Tarde lo comprendí, madre del alma,
Cuando en el mundo vime abandonado.
Cuando latiendo el corazón sin calma,
Huérfano, sin tu amor, por tí he llorado.

Yo no sentí el mágico embeleso
De oír tu voz al arrullar mi cuna,
Que exánime me diste el primer beso
Sin esperanza de vivir ninguna.

Solo conservo de tu ser el nombre,
Que después del de Dios, es el más santo,
Nunca lo olvida el corazón del hombre
Y lo repite con celeste encanto.

Tu nombre nada más, es lo que llevo
Eternamente al corazón escrito,
¡Ay! pronunciarlo con respeto debo,
Recuerdo de tu amor, dulce y bendito.
¡Cuánto lloro por tí! madre querida,
¿Quién en la tierra me dará consuelo?
Me alienta una esperanza: hay otra vida
Y en ella te veré, ¿dónde?—En el cielo.

FÉLIX M. ASTRAY

N' UNHOS DIAS. (1)

A SEÑORITA A... C...

Triste e chorando apareceu o día
Con negro manto de doer e loito,
D'os pintados paxaros non s'ouvía
O ledo canto que me prace moito.

Nin o mainiño vento aloumiñaba
As perfumadas froes das leiriñas
Nin voando n' o espacio, naide ollaba
Do meu pombal as cándidas pombiñas.

Nin se vian as nubes de colores
Semellando penedos d'ouro e grana;
Nin menos iban á bical-as froes
As volvoretas cal-o fan con gana.

Todo era porque ó sol non s'amostraba
Con seus penachos crechos e dourados,
Envolto en nubes, xa non s'acordaba
De que en sombras nos tiña sepultados.

Mais foi alá de Dios un mensaxeiro
Porque estabas de días Adeliña
Y espárexen as nubes pol-outeiro,
Cumprindo asína unha esperanza miña.

Y arrolaron as pombas, y os paxaros
Entoaron seus cantos de tenura,
E dos regatos n' os espellos craros
O teu nome escribiron dende á altura.

Eu non mresquezo xa de darchos días
Anque darchos non sei cal tí mereces;
Mais anque non ch'os dera ben sabias
Que son descoidos como teño á veces.

E queira Dios que d'hoxe en centos d'anos
Teñamos dentes pra comel-os figos;
Mentras tanto anque estemos todos canos,
Nin che vai mal á tí nin os amigos.

CARLOS LEIRA.

(1) Esta poesía inédita es original de un malogrado vate gallego, que como otros muchos yace en el sepulcro envuelto entre las sombras del olvido. Nosotros, que trabajamos sin descanso por dar á conocer nuestros poetas olvidados, publicaremos una noticia biográfica de este que nos ha remitido nuestro apreciable colaborador Sr. Alvarez Insua.—N. de la R.

SECCION BIBLIOGRAFICA.

CUENTOS SOPORÍFEROS por *Jesus Muruais Rodríguez*. —Madrigal, editor.—un volumen en 4° menor. (1) = Si hay algún género de literatura que haya sido agotado por los ingenios lo es verdaderamente el de los cuentos. Son estos tan antiguos como las primeras sociedades, y en todas las épocas, en todos los siglos ha sido explotado por unos y por otros, desde los chinos y persas, desde los cuentos *jónicos y milésios*, hasta las novelas de caballería del siglo XIX que se reparten por entregas. Así, pues, de esto resulta que gran dificultad hay ya en aparecer original en el tal género. Hoy, sin embargo, que tenemos peritos novelistas que ya nos dan sus *Cuentos de color de rosa* ya de *color de cielo* ya explotando la sencillez y frugalidad, por decirlo así, de las narraciones del hogar, hoy, repetimos, que contamos con escritores festivos de primera nota, vienen al mundo sin otro amparo que el criterio, no muchas veces justo, del público, los *Cuentos soporíferos* de Jesus Muruais. ¿Son cuentos morales (me preguntareis los que tenéis la paciencia de leer la *Sección bibliográfica* del HERALDO) cuentos críticos, de costumbres, históricos, fantásticos...? Poco á poco mis queridos lectores; de todo eso hay un poco en los cuentos de Muruais. El no ha querido decidirse aun por un género fijo hasta escuchar vuestro consejo. Leed el primero: *el tapabocas* se titula. ¿Qué tal? Hay algo que prepondera vuestro ánimo en favor del autor, hay algo que os impulsa á continuar leyendo. *Historia de un libro en folio* es el título del cuento 2.º de la colección. Una sonrisa de satisfacción se dibuja en vuestros labios.

Es que habeis comprendido el valor de la pluma que lo ha trazado. Es que habeis visto, habeis hablado al bibliófilo, delgado como un folleto político, amarillo como los libros viejos que tanto estima, diligente en buscar curiosidades bibliográficas como una primera entrega en buscar suscritores, no le arredra cometer un crimen para poseer un antiguo manuscrito y solo se desespera hasta la muerte, no porque se le presente ante los ojos el espectro de su delito, sino porque este le prohíbe ver la fecha del farrago, dudando así de su autenticidad, lo cual constituye su

(1) Se halla de venta en Pontevedra en casa de su editor, Michelena, 9, al precio de 5 reales y en las demás provincias en las principales librerías á 6 reales.

condenacion. Hay maestria en el pincel, facilidad en la narracion, interés en el asunto. Algo diria en este lugar como de paso apropiado de los bibliófilos y haríamos una distincion entre los útiles a la sociedad y los cancerberos de la ciencia; pero el poco espacio hace que sometamos nuestra pluma á mas estrechos límites.

El beso del muerto es el título del cuento fantástico, único en su género en la coleccion. Si hemos de decir la verdad no se nota en él esa imaginacion que suspende el ánimo en Hoffman su creador y Edgardo Poe feliz imitador; ni mucho menos despierta la admiracion que los misterios de Erekman Chatrian. Si hemos de decir la verdad, en lugar de la delicadeza de los cuentos de Becquer; hallamos en este cuento alguna parte del beleño que el autor tan modestamente quiere dar á todos en el prólogo. «El género fantástico, dice un reputado crítico, rara vez se libra de caer en un realismo repugnante ó perderse en un idealismo vaporoso, muy ajeno á los gustos de nuestra época.» Estas frases del Sr. Revilla son corroboradas por el cuento que nos ocupa, cuyo poco interés es formado por un nudo de ficciones idealistas que cansan. La dificultad de tal género hace que tenga tan pocos cultivadores en nuestra patria.

El cuento de mas estension el que verdaderamente caracteriza al autor y nos lo presenta con una disposicion singular hacia tal género, es el titulado *Blas el poeta (Aventuras prosaicas)* cuyo gracejo no deja de encerrar amargas sátiras que recuerdan las bromas de Paul de Koc. Este cuento es de los mejor escritos de la coleccion. Los caracteres están bien dibujados si bien no se sostienen como fuera de desear; el estilo apropiado y el lenguaje bastante correcto, hasta el punto de hallarse á la perfeccion que tal género de literatura requiere por ser una obra de mera imaginacion. El tipo del protagonista, Blas Dueñas, no es nuevo; pero ya hemos advertido la gran dificultad de ser completamente originales en este género.

Termina el libro, no con un cuento, como se creiria una vez que coleccion de cuentos es el libro en cuestion —sino con un artículo de filosofía pero brillantemente escrito y con gran sentido. Los sofismas del Espiritismo provocan las barlas del Sr. Muruais que pregunta respecto de *El difunto Bressier*: «¿Es la obra inspirada de un poeta, ó la de un fabricante de paradojas, á razon de 5 francos cada una? Aunque la interrogacion

está escrito en sentido figurado, nosotros en honor á Alfonso Karr, la tomaremos como pregunta y le responderemos que no deja de ser justo lo primero y muy duro lo segundo. Burlémonos del pensamiento—como nos podríamos burlar de los materialistas que tienen cosas tan garrafales como los *medium*, etc. de los espiritistas; pero respetemos el ingenio, la inspiracion del autor. Esto lo decimos, pidiendo perdon por si hemos sido de los lectores á quienes pareció griego el artículo en cuestion.

En resúmen; el libro del Sr. Muruais Rodriguez es digno de especial aprecio. En él se observa algo de la gracia de Fernandez Bregon, algo de la sencillez y encantadora naturalidad de Trueba. Así, me lo ha parecido á mi. Por lo demás estoy conforme con el público que le viene prestando un acogida extraordinaria, hasta hallarse próxima á agotarse la primera edicion.

En otros números nos ocuparemos de las demás obras que han sido remitidas á esta Redaccion. X.

VARIEDADES.

Se ha concedido una nueva prórroga de dos años, á las Empresas de los ferro-carriles gallegos. Otro *golpe de gracia* dado á la ley y á la justicia, *por favorecer* á las provincias gallegas, que son las que contribuyen con mayor contingente de hombres y dinero para las necesidades del Estado, las primeras que pagan y las que nunca reciben recompensa, las que en menos conflictos han puesto al Gobierno de Madrid, á quien nada deben; las únicas que permanecieron pacíficas durante esta época de disturbios, las que con la suprema resignacion del mártir, sufren y trabajan respetando y siendo fieles á sus explotadores y verdugos.

¡Galicia está de luto! Las Empresas de sus ferro-carriles que vienen faltando á sus mas sagrados compromisos, las Empresas que impunemente escarnecen la ley y carecen de crédito, han influido mas en el ánimo del Gobierno que la enérgica y unánime protesta de la region mas noble y mas hermosa de España.

Aprenda el pueblo gallego; sepa que su prosperidad y engrandecimiento ha de conquistarlos á costa de sus propias fuerzas y sacrificios. Haya mas entusiasmo y mas union entre los nobles hijos de Galicia, y su felicidad y regeneracion, serán un hecho consumado.

Anteayer ha llegado á esta ciudad, á las diez y media de la noche, de paso para Santiago, el Excmo. Sr. D. Miguel Payá y Rico, Arzobispo de aquella diócesis. Por lo intempestivo de la hora, no hemos podido complementar, cual era nuestro deber, á su E. I. que es una de las notabilidades de la iglesia española.

Despues de ser visitado por las Autoridades ha partido con direccion á Pontevedra. Con la mayor sinceridad, enviamos nuestro respetuoso saludo á la primera dignidad eclesiástica de Galicia.